

Manuel Castellví, nuevo Intendente de la Región Policial Metropolitana Nord, con sede en Granollers

El hombre de la promoción cero

ROBERTO GIMÉNEZ

Si Manuel Castellví (45), desde la pasada semana el nuevo Intendente de la Región Policial Metropolitana Nord, con sede en Granollers, que tiene a su cargo la seguridad ciudadana no sólo de Granollers y comarca, sino también del Maresme y tendrá la del Vallès Occidental cuando el despliegue de los Mossos d'Esquadra se haga efectivo en el 2006; digo que si Castellví no fuera policía le gustaría trabajar en un aeropuerto, no tanto como piloto de aviones sino como controlador aéreo. Le viene esa *deria* de la infancia, cuando Antonio Castellví, su padre, le llevaba al aeropuerto de El Prat a ver a un tío suyo que allí trabajaba. A Manel niño le gustaba mirar las caras de esas personas anónimas que van y vienen de todos los lugares del mundo y probablemente de allí le venga su pasión por los viajes. Ha estado en los cinco continentes y si un día se pierde, no llega al trabajo y el teléfono de casa no contesta, ya podéis ir a buscarlo a alguna playa de arena blanca y aguas verdes del Hemisferio sur. No le importa el continente, aunque él y su esposa Isabel estén enamorados de playa Carmen, al sur de Cancún, en Méjico: "el mar cristalino con más tonalidades que hemos visto nunca". Sí, es un enamorado del mar y le gustaría trabajar en un aeropuerto, pero por nada del mundo abandonaría su profesión de policía. Ni siquiera por una Primitiva de seis millones de euros. Le gusta su trabajo y a él está entregado.

Qué poco se imaginaba Manuel Castellví cuando en la nochevieja se tomaba las uvas que iba a ser destinado al frente de esta Región policial con sede en Granollers de la que dependen actualmente siete comisarías (ABP) y mil quinientos agentes. Cifra que en el 2006 se duplicará con la apertura de las comisarías de Sabadell, Terrassa, Rubí y Cerdanyola, también bajo su control. A mediados del mes de enero el Cap Operativo, Joan Unió, le propuso hacerse cargo de la vacante que acababa de dejar el anterior Intendente, Antonio Blanco, actual nº 2 de la región metropolitana de Barcelona-ciudad. Castellví, barcelonés de nacimiento, llevaba siete años en Girona y desde el 2001 era Intendente y Cap de la Región policial, y aunque 'Girona enamora' el reto profesional de pasar a tener bajo su mando la seguridad ciudadana en un área de dos millones de personas es sensiblemente mayor que el de Girona.

Manuel Castellví, nació el primer jueves de agosto de 1959 en l'eixample de Barcelona. Hijo único, su padre trabajaba en los laboratorios de la SEAT. Estudiante aplicado de los Salesianos, se decantó por Empresariales en la Universidad Central. En la familia no había antecedentes uniformados (la familia de la madre: Pilar Delperal, natural de Madrid, había tenido que salir de España rumbo al exilio acabada la guerra), así que su primera experiencia con el uniforme fue hacer de 'cabo primera'

en el Cuartel de Jerez de la Frontera, donde le tocó hacer la mili. A la vuelta del servicio militar, con 21 años recién cumplidos, decide que ha llegado la hora de empezar a trabajar, deja los estudios universitarios a mitad de carrera y se presenta a sendas oposiciones para el ayuntamiento de Barcelona y para los Mossos d'Esquadra, en aquel momento (1981) en pleno traspaso de competencias de la Diputación a la Generalitat recién creada. Forma parte de lo que en el argot interno de los Mossos d'Esquadra se llama **Promoción O**. Es decir, la inmediatamente anterior a la primera promoción de la hornada actual. El cuerpo estaba compuesto por 75 agentes, durante los primeros seis años su destino fue de escolta del President Jordi Pujol. Una experiencia que le ha marcado, incluso desde el punto de vista ideológico. Castellví se define como catalanista y reconoce que una parte de ese sentimiento que él recibió en su etapa universitaria se consolidó con esos seis años de escolta. De Pujol admira lo que todo el mundo conoce y que él vivió en primera persona: las agotadoras jornadas de trabajo y su conocimiento no sólo de Catalunya sino del paisanaje: "era capaz de recordar el nombre del empleado de un horno del pueblo más apartado de Catalunya", recuerda hoy con admiración, y con modestia apostilla: "me gustaría poder tener la mitad de su retentiva". En 1986 y durante diez años está al frente de los grupos de Investigación (Divisió de Brigades) en Barcelona, período que aprovecha para obtener la diplomatura de Criminología por la Universidad de Barcelona (actualmente está cursando la licenciatura por la Universidad de Girona). Durante dos años (1996/98) ejerce de 'periodista' como jefe de la división de relaciones institucionales y portavoz oficial del cuerpo. En 1998 concursa y gana las oposiciones para Inspector. Es destinado como número 2 a la Región Policial de Girona y tres años después asciende a Intendente y número 1 de la Región. Se traslada junto a toda la familia a Girona y allí le ocurre algo inesperado. Él, barcelonés de cuna, vida y trabajo, se enamora de Girona. Reconoce que al principio le costó entrar en los círculos sociales de la ciudad, siempre recelosos ante un forastero, pero que una vez se le abrió la puerta ha entrado hasta el fogón de la cocina. Allí tiene a la familia, y no sólo el núcleo básico que conforman Isabel y su hija Judith de trece años, así que cada día desde la pasada semana viene y se va. Todos los días, a las nueve de la mañana, le están esperando los responsables de cada una de las siete comisarías que tiene a su cargo para darle el parte del día anterior. Se siente cómodo, y es un hombre que hace sentir cómodo a quien está junto a él. Este es Manuel Castellví, el segundo Intendente que ha tenido Granollers.

